

¿Cuándo fue la última vez que dijiste «listo»?

Un sello grande se lee desde lejos.
Lo chiquito, casi nadie lo lee.

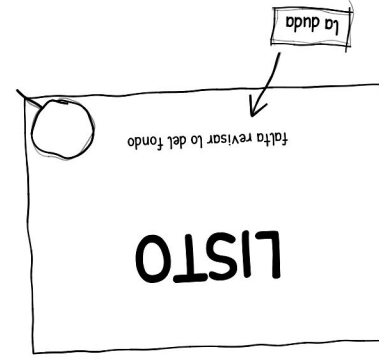


Terminó la tarea y estampó
un sello enorme: LISTO.

1 el sello grande

¿Cuántas veces has firmado «todo bien»
con una duda anotada en el rincón?

Si la escribiste. Confesó, pero en voz baja.



Pero abajo, apenas visible,
había anotado una duda.

2 la letra chiquita

¿Qué te han dado alguna vez con la letra chiquita
escondida: un contrato, una etiqueta, una receta?

Para quien recibe, una duda que nadie
danza a leer es como si no existiera.



Otra persona recibió el papel. Vio
el sello grande y siguió de largo.

3 quién lo lee

En 2009 se probó en ocho hospitales de
distintos países una lista corta que el equipo
dice en voz alta antes de operar. Bajaron las
complicaciones, y las muertes casi a la mitad.

dato

Si la duda cabe en la letra
chiquita, cabe en el sello.



La próxima vez, la duda subió al sello.

4 subirla

Letrita

la duda, al mismo tamaño



para llevar



Esta semana, cuando digas «listo» o «todo
bien», di en la misma frase lo que no revisaste.

Con la misma voz, no más bajito.

Firma fuerte y confiesa fuerte: las
dos cosas caben en el mismo sello.

a partir de una ley de la casa

Letrita - la duda, al mismo tamaño

Bogotá - septiembre de 2026 - ed y ñawiñawi

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

tres trampas



«Si dudo, no firmo nunca.»
Firma, pero con la duda a la
vista y del mismo tamaño.



«Lo dije bajito, ya cumplí.»
Se dijo, sí. Pero si nadie lo
oye, es como no decirlo.



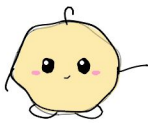
«Confesar la duda me resta valor.»
Un sí con su límite dicho
aguanta. El sí liso se cae
cuando alguien lo prueba.

5 tres respuestas

Y descubrió que hay tres respuestas, no dos.



la tercera



«No pude mirar» no es una falla: es un
dato honesto. Un «sí» que en verdad era
un «no pude mirar» es el que engaña.

¿Qué «sí» tuyo, en realidad, era un «no miré»?